



■ CORAZONADAS ■

César Casal

Héroes

Hay otros héroes que no están en los carteles electorales. Leo en un periódico norteamericano una historia contada por Bethany Lytle que me pone los pelos de punta. Se titula *Llega la enfermedad, y surge la motivación*. Aunque la autora, en boca de médicos, aclara que hay que situar estos esfuerzos en su lógico contexto de enfermedades graves, lo cierto es que los grandes personajes siempre están entre la gente común. Así David Shack que, con diabetes del tipo 1, consiguió acabar una prueba de *Ironman*. Esa carrera de locos y para locos que consiste en nadar 3,8 kilómetros, recorrer otros 180 en bicicleta y correr 42 para cerrar la proeza. Pues Shack, con su diabetes a cuestas que le había provocado más de 200 crisis, la acabó. Le costó 16 horas y llegó último, pero cruzó la meta. Otra, Kim Klein, estudiante de Chicago que, con sus 41 años, odiaba sudar. Con tres hijos, le llegó un cáncer de mama y se puso ropa de deportes. Entrenó para una carrera de cinco kilómetros y hoy ya ha conseguido correr cuatro más. O Richard Brodsky, de 56 años, con un tumor cerebral. Él también se puso calzado deportivo y empezó, poco a poco, a correr. «Era una manera de superar mis límites», explica. Primero, un kilómetro, luego, dos, y finalmente, el maratón de Nueva York. Son historias que nos reconcilian con el ser humano y con su capacidad infinita de lucha, más allá del cerrado mundo de las urnas.